



Camino de confluencias entre el pensamiento complejo y la Investigación Acción Participativa en Latinoamérica

Pathways of confluence between complex thinking and Participatory Action Research in Latin America

Alejandro Noboa Silva

Resumen

El artículo expone al inicio las metodologías participativas y sus desarrollos vinculados al pensamiento complejo, la máxima expuesta por Orlando Fals Borda en su intervención mediada en el Segundo Congreso de Convergencia, que anima a la lectura de los teóricos de la complejidad como futuro desarrollo de la Investigación Acción Participativa (IAP), da fundamento a todo el artículo. Lo que viene luego es ahondar en esos conceptos de la complejidad que tienen su vinculación con los trabajos de la IAP, aspecto que se analiza posteriormente a partir de los resúmenes de los Congresos realizados en 1977, 1997 y 2017. Se realiza un análisis global y de cada uno de los congresos, luego se profundiza a partir de las categorías más identitarias. Se llega al final del artículo describiendo lo general y lo específico vinculado a la teoría de la complejidad, constatando visos de esa teoría en los resúmenes, lo que permite concluir que a partir de ella se da un giro del pensamiento, dotando a las IAP de mayor base para su fundamentación epistemológica.

Palabras clave: Epistemología de la complejidad; Investigación Acción Participativa; metodología; convergencia; investigación cualitativa.

Abstract

The article exposes participatory methodologies and their developments linked to complex thinking, guided by Orlando Fals Borda in his intervention in the Second Congress of Convergence, which encourages the reading of the complexity theorists as future development of the Participatory Action Research (PAR), which gives foundation to the whole article. We will focus in those concepts of complexity that are related to the work of PAR, an aspect that is analyzed later from the summaries of the Congresses held in 1977, 1997, and 2017. A global analysis is carried out and of each of the congresses that deepens from the most identity categories. At the end, the article describes the general and the specific linked to the theory of Complexity, verifying the overtones of that theory in the summaries, which allows us to conclude that there is a turn of thought, equipping the PAR greater basis for its epistemological foundation.

Keywords: Complexity epistemology; Participatory Action Research; methodology; convergence; qualitative research.

1. Las estrategias de investigación participativas¹

*“La verdad sin posición no existe;
y no es posible la búsqueda de la “verdad” sin el reconocimiento de su carácter
siempre relativo a la posición que ocupa el sujeto cognitivo-activo.”
(González Casanova, 2005: 105)*

1.1. Orígenes y desarrollos

Si bien aún no se ha logrado un consenso respecto a cuál o cuáles son los correlatos metodológicos de las epistemologías de la complejidad en investigación social (Montero, 2010), algo se está haciendo tanto en la perspectiva cuantitativa (Rodríguez Zoya, 2014) como en la cualitativa, en este trabajo. En la primera, intentando, a partir de lo que se denomina Ciencias de la Complejidad con el empleo de tecnologías informáticas, avanzar en la generación de estrategias e incluso modelos que permitan dar cuenta de una realidad concebida bajo estos preceptos. Aunque sin duda donde más se ha avanzado, aunque no desde las mismas bases conceptuales, es en el campo de la investigación social cualitativa, especialmente en investigación acción. Allí, desde los aportes originariamente realizados por Kurt Lewin (1972) en Estados Unidos, que luego fueron retomados por los investigadores latinoamericanos perfilando una nueva corriente, apoyados en los trabajos pedagógicos de Paulo Freire (1970) y la Escuela Crítica de Frankfurt. El propio Orlando Fals Borda y Carlos Rodríguez Brandao (1986), alcanzando una época de auge a fines de los años 90 y principios del siglo XXI (Durston y Miranda, 2002, entre otros), y también, desde España, Tomás Rodríguez Villasante (2007), dan a estas estrategias metodológicas un giro de compromiso con la transformación social, acompañando los cambios, en los sujetos investigados e investigadores, imprescindibles para comprender la realidad social con ciertas pretensiones de influir, además, en la calidad de vida de las poblaciones implicadas.

En este sentido, y en el primer momento histórico, las bases epistemológicas que la sostuvieron fueron esencialmente funcionalistas, donde la separación sujeto-objeto de conocimiento no es el centro de la discusión, sino que permanece inalterada, manteniéndose dentro de la misma concepción sostenida por el positivismo hegemónico en ese entonces.

Luego, a partir de la convergencia de los planteamientos de la investigación-acción con la educación popular y los planteos de Fals Borda, se genera un nuevo modelo, esta vez con impronta latinoamericana. Un trabajo científico con bases diferentes, donde el centro de la discusión pasa a ser la relación sujeto-sujeto. Como se ha dicho, desde el pensamiento de Freire (1970) y los autores mencionados, Fals Borda y Rodríguez Brandao (1986). Estos formulan una perspectiva de trabajo revolucionaria desde las Ciencias Sociales, basada en una nueva estrategia metodológica de investigación, ahora asociada a los procesos de liberación y transformación de la realidad social. Más adelante, esta nueva formulación, que sí movió las raíces del pensamiento social latinoamericano, es reinterpretada y sistematizada generando un proceso precisamente formalizado de trabajo de investigación, como se ha dicho, por Tomás Rodríguez Villasante y María Dolores Hernández en Red Cimas (2015) en su versión de la Investigación Acción Participativa (IAP).

Todo este trabajo puede designarse bajo el nombre de metodologías participativas. Ahora bien, en función de sus raíces las tipologías son distintas. Como se ha mencionado, la más clara aparece en el marco funcionalista de los autores anglosajones herederos de Lewin (Montero, 2010). Más adelante, con una influencia clara de la Escuela de Frankfurt, Gramsci y, sobre todo, Freire, surge la corriente latinoamericanista con espíritu crítico y transformador, herederos de Fals Borda (2017). Así, como se detalla más adelante, el propio Fals Borda sugiere, en sus postrimerías de vida, la lectura de los teóricos de los sistemas emergentes para avanzar en IAP; aspecto que recogemos enfáticamente en este trabajo.

¹ Este artículo fue escrito en el marco del Programa de Posdoctorado (2017-2018) de la Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

La discusión epistemológica y metodológica en estos años, y hasta hoy, centra la discusión en la paridad del sujeto y del objeto de conocimiento (en esta orientación: sujeto-sujeto). La discusión está focalizada en la necesidad de incluir al otro, con todo lo que ello significa, en el proceso de construcción de conocimiento, con el objetivo de transformar la realidad social. En otras palabras, se trata de pensar que los individuos y comunidades observadas son pasivos y sumisos a los ojos del observador activo y creativo, sostener que las comunidades observadas poseen un pensar y un sentir propio lo que, además, habilita la alternativa de que son depositarias de un saber también propio y digno de ser incorporado en el proceso de construcción de la ciencia.

Este argumento, enfocado al campo de lo social, problematiza al investigador desde varios puntos de vista: ¿es un componente imprescindible (el sujeto observado) del trabajo de construcción de conocimiento?; ¿qué peso tiene, con vistas a una opción de cambio, la argumentación construida en forma deliberativa por los sujetos a conocer?; ¿qué implicancias tienen estos procesos en el cambio de la realidad social en la que viven las personas?; ¿qué espacio existe para otras perspectivas que también aportan a las problemáticas planteadas?

Estas cuestiones, que fueron respondidas bajo la luz de la teoría crítica en el pasado, son pasibles de una nueva respuesta si las observamos desde el paradigma complejo: más abarcativo y más contundente en sus argumentos. La simetría sujeto cognoscente - sujeto a conocer, la relevancia de la reflexividad como componente interviniente en esta relación, donde uno y otro actor del proceso de conocimiento definen estrategias y acciones en virtud del propio proceso de estudio.

Jesús Ibáñez (1998), en su momento, crea el término socioanálisis para describir un nuevo dispositivo metodológico de investigación social que se presenta como una superación del grupo de discusión, en donde recoge rasgos fuertes en uno y otro de los campos que pretende conectar este trabajo, es decir, la epistemología de la complejidad y las estrategias de la IAP.

Como colofón de esta fase de la discusión es posible citar las palabras de Fals Borda, publicadas en su obra póstuma, *Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos*, donde convoca a explorar la teoría de los sistemas emergentes como un anclaje epistemológico más fuerte para las propuestas de IAP.

Nuestro trabajo ha sido estimulado por lecturas teóricas relacionadas con el holismo de Gregory Bateson, la visión participativa del mundo de Peter Reason, en investigación en simposio por Stephen Kemmis y la teoría del caos (Mandelbrot y Lorenz),² sistemas abiertos (Gadamer y Myr), sistemas de la complejidad (Prigogine y Maturana), quienes trabajaron en la monografía pionera de Rodolfo Stavenhagen sobre la descolonización de las ciencias sociales para combatir la dependencia Norte-Sur (Fals Borda y Mora Osejo, 2003). (Fals Borda, 2017: 406).

Reafirmando lo anterior Moral Giménez concluye:

Estos autores que fertilizan el concepto de complejidad que se propone como paradigma alternativo a interpretaciones reduccionistas en diversas disciplinas, entre ellas las ciencias sociales, orientadas hacia un conocimiento comprensivo del ser humano. La realidad es interpretable desde muy diversos posicionamientos, de modo que la complejidad de analizar la realidad también puede justificarse desde la evidencia de que las descripciones en ciencias sociales no son en manera alguna descripciones simples ni neutras, sino que resultan de nuestro diálogo con la realidad, de nuestra construcción social de la misma y de nuestros modos de acción e investigación. (Moral Giménez, 2017: 12).

² En rigor Mandelbrot es el padre de los fractales, no del caos que sí corresponde a Lorenz.

2. ¿Cuáles son los conceptos centrales del paradigma complejo?: autorganización, incertidumbre, no linealidad, reflexividad e interdisciplina

La idea de autopoiesis es propuesta por Maturana y Varela (1986) en la biología, y por Prigogine (1997) en la física, a partir de lo que concibe como estructuras disipativas de materia y de energía que, lejos de destruirse o deteriorarse, se recrean y se transforman en nuevos sistemas de forma autónoma.

En el mismo sentido, pensar que la realidad propone certezas y estabilidad se torna obsoleto frente a la variabilidad e incertidumbre de los hechos; aspecto también descubierto por Prigogine (1997) para la Física: el predominio del azar y la no linealidad contradice la relación causa-efecto direccionada y estable en el tiempo. Pero, además, el citado autor concluye que la autoorganización y las estructuras disipativas no son privativas del mundo vivo, sino que encontramos en la naturaleza inanimada variedad de éstos, todos ellos caracterizados, al igual que ocurre con los seres vivos, por la formación autónoma de nuevas estructuras ordenadas.

La estructuración autoorganizada procede de una transformación en que azar y determinismo compiten y/o cooperan, por ello en los sistemas complejos no es fácil predecir la evolución o el resultado en una transición y eso los hace inciertos en su devenir.

En el siglo XX, el propio Prigogine recupera el “principio de incertidumbre” de Heisenberg (1927, en Ibáñez 1998) que establece que es imposible conocer simultáneamente la posición y la velocidad de un electrón y, por tanto, es imposible determinar su trayectoria. La forma de conocerlo es enviando un fotón de luz al mismo y éste reacciona modificando su posición ante ello, impidiendo detectar su ubicación.

Una manera bastante difundida de interpretar este principio consiste en imaginar lo que sería la medida de la posición y velocidad de un electrón: para realizar la medida (para poder “ver” de algún modo el electrón) es necesario que un fotón de luz choque con el electrón, con lo cual está modificando su posición y velocidad. Es decir, por el mismo hecho de realizar la medida, el experimentador modifica los datos de algún modo, introduciendo un error que es imposible de reducir a cero, por muy perfectos que sean nuestros instrumentos.

2.1. En las Ciencias Sociales

En las Ciencias Sociales la situación de la sociedad humana donde la pluralidad de ideas y la riqueza de interacciones entre individuos proporcionan una mejora en las posibilidades de respuesta del colectivo frente a situaciones nuevas, da a las visiones complejas más pertinencia. La condición original, existente sólo en las Ciencias Sociales, sostenida por Max Weber (1921), de que el sujeto observador forma parte del objeto de conocimiento y comparten ambos (sujeto cognoscente y sujeto a conocer) el mismo campo del fenómeno, es profundizada a la totalidad de la realidad, sea social y natural, incluyendo a los sujetos cognoscentes dentro de ella e imposibilitando adoptar una postura externa de observador neutro y ajeno a sus propias modificaciones. En otras palabras, como observadores se está en el mundo, y el mundo cambia y modifica a los observadores mientras intentan conocerlo.

En este sentido, y analizando el planteo de Ibáñez (1979), luego de transitar la etapa de la creación y validación empírica del grupo de discusión, incorpora la necesidad de que el proceso de investigación incluya y legitime el conocimiento del sujeto a conocer y su propia cosmovisión, dotándolo de un criterio central: reconocer la reflexividad de las entidades observadas, y esto no es sólo para las Ciencias Sociales sino para todas las ciencias.

El campo epistemológico complejo da pistas para pensar y construir el mundo de una manera radicalmente diferente de como se está haciendo hasta el momento. Varias son las características que lo definen. Una de ellas es lograr una visión global, integradora, que busca ajustarse más a la realidad y permite mejores soluciones a los problemas que ésta plantea. En su construcción, este modelo incluye otros componentes a la estructura de explicación científica tradicional basada en la relación causa-efecto. De esta manera, se abandona el simplismo mecanicista que resuelve los problemas a partir de una solución especializada, integrando otras perspectivas que mejoran el conocimiento, como las posibilidades de intervención en la realidad.

Por otro lado, refiere a un sistema complejo, en tanto compuesto de partes interrelacionadas que, como un conjunto, exhiben propiedades y comportamientos no evidentes a partir de la suma de las partes individuales.

La propiedad reflexiva se refiere a la relación sujeto cognoscente – sujeto a conocer, donde la propia relación de conocimiento genera en ellos dos transformaciones que debemos conocer y reflexionar: una en cada uno de los sujetos involucrados que, incluso, esto hace más impredecible el proceso de conocimiento y sus consecuencias.

En otro sentido, la mirada simultánea de varias disciplinas sobre un mismo fenómeno. La mirada holística propugnada por la perspectiva sistémica y compleja obliga al diálogo con otras disciplinas ya que la problemática es múltiple y no basta una sola mirada para comprender el fenómeno. Esto refiere al concepto de interdisciplinariedad.

3. La Investigación Acción en Latinoamérica y los congresos de Convergencia

Los conceptos presentados en los apartados anteriores son pasibles de ser observados, en concreto, en los distintos trabajos presentados en los llamados Congresos de Convergencia cuya temática, la Investigación Acción, ha sido debatida a través de los años. Los dos primeros congresos fueron promovidos por el mismo Fals Borda como un esfuerzo para resaltar los acuerdos que pudieran existir en los procesos de investigación acción que se estaban desarrollando, aunque con un tenor diferente, en Asia, Oceanía, Estados Unidos, América Latina y Europa.

Para este análisis de los resúmenes apelamos a la línea de pensamiento que se desarrolla a partir de la clásica frase expresada por Karl Marx en la Ideología alemana: *“el ser determina la conciencia”*, citada a su vez por Frausto Gatica (2015: 193-220). Esta máxima que funda todo el desarrollo de la sociología del conocimiento fue retomada luego por Mannheim y sus seguidores. Para el caso de Latinoamérica se conoce a partir de los clásicos y, en particular, luego del “quiebre” de Boaventura de Sousa Santos (2005), con características especiales, más allá de que recogen las influencias del pensamiento complejo de Edgar Morin (1981). La idea de que toda teoría tiene su correlato en la realidad sociopolítica que la contextualiza sirve de base para el análisis de los resúmenes de los Congresos de Convergencia, en tanto verdadera expresión colectiva de los intelectuales de cada época, permitiendo vincularlos con el devenir social, político y cultural, y abrir de esa forma el juego al análisis.

De esta manera, el contexto sociopolítico influye y permite la producción concreta de los componentes del conocimiento de la realidad, especialmente en América Latina. La ciencia se realiza dentro de una determinada cultura epistémica, lo cual supone acabar con la supuesta idealidad de las prácticas científicas para destacar la importancia de la negociación y de las luchas de intereses en la elaboración de los conocimientos científicos.

El primer congreso, de los tres a que se hace referencia en este trabajo, fue realizado en el marco de las innumerables situaciones de rebelión popular de los pueblos latinoamericanos y en años posteriores el advenimiento de dictaduras militares que promovieron, a su vez, movimientos de resistencia. El segundo, transcurre en el período de la restauración de las democracias liberales donde se instalan nuevamente las instituciones y donde el papel de la Investigación Acción fue precisamente su institucionalización, fundamentalmente a través de los organismos multilaterales internacionales (Comisión Económica para América Latina –CEPAL–; Organización de las Naciones Unidas –ONU–, etc.). Por último el período de implementación de las democracias de izquierda donde se profundizan los mecanismos de democracia y se expanden las políticas de inclusión social, lo que determina la explosión temática de los contenidos de los procesos de Investigación Acción (IAP).

Además, Fals Borda detecta, en el mismo sentido, una diferencia en el proceso de evolución de la IAP, comenzando por una etapa más militante y con un intelectual inserto en las luchas populares, especialmente campesinas: “nuestro trabajo inicial se caracterizó por la tendencia activista y un tanto antiprofesional” (Fals Borda y Rahman, 2011: 178). Seguida por una fase de reflexión, en la que se aportan trabajos de mayor carga teórica, emergiendo las ideas de

Freire (concienciación), de Gramsci (intelectual orgánico), entre otros, apareándose con los períodos de hegemonía sociopolítica mencionados.

Es con este sentido que a continuación se analizan los resúmenes de las ponencias presentadas por autores latinoamericanos en los tres Congresos de Convergencia celebrados en Cartagena (Colombia) en los años 1977, 1997 y 2017.

4. Los congresos de Cartagena

La organización del primer Congreso (1977) recayó en la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de los Andes, el Centro de Investigación y Educación Popular, la Oficina de Investigaciones Sociales, Económicas y Legales, y la Fundación para el Análisis de la Realidad Colombiana. El segundo Congreso (1997) fue organizado por la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de los Andes y la Universidad del Valle. Por su parte, el último Congreso 2017 lo organizó la Action Research Network of the Americas (ARNA).

La presentación de trabajos fue variada y ha ido en aumento con el pasar de los años:

Tabla N°1: Trabajos presentados en los tres congresos

	Congreso de 1977	Congreso 1997	Congreso de 2017
Total de trabajos presentados	14	67	679

Fuente: Elaboración propia

4.1. Códigos y categorías emergentes: metodología

El análisis de los datos constituye una de las actividades más interesantes de la tarea investigativa, es cuando el investigador desarticula y rearticula el juego que proponen los datos con el objetivo de producir significados, dando respuestas a las interrogantes de investigación social. Cuando se habla de sistemas complejos esto se vuelve más arduo aún: la realidad deja de comportarse como un aparato mecánico para alterar incluso el orden de los componentes. De este modo, no siempre las causas son las causas sino que pueden resultar por momentos en efectos, asimismo los estímulos pueden generar consecuencias distintas a las esperadas. En definitiva, el desafío es mayor y más ambicioso cuando de complejidad se trata.

Con el objeto de ver qué ocurrió en la práctica de la IAP en Latinoamérica, a continuación se observa cómo cambiaron (o no) sus características, tomando como referencia los resúmenes de ponencias presentados en los tres Congresos referidos. El propósito es rastrear semillas de la complejidad a través del tiempo.

La metodología que se propone es el metanálisis: una aplicación del análisis de contenido cualitativo, tal como lo explica Suárez (2015). En este marco, se adopta la forma de codificación abierta y emergente, tanto teórica como conceptual, propuesta por la bibliografía de referencia o la que propone el propio investigador. Dicho análisis de contenido cualitativo se realiza utilizando el programa Atlas.ti. En ese sentido se procedió a codificar los textos pasando la malla de códigos y, a su vez, creando nuevos códigos cuando se hizo necesario. Luego de codificado todo el material del *corpus* y, con objetivos descriptivos, requerimos al software la construcción de una nube de palabras para, posteriormente, analizar los términos más referenciales (redes conceptuales) de la problemática de la complejidad. Más adelante se procedió a analizar los códigos y las citas relacionadas con el núcleo temático de la complejidad para luego reconstruir en profundidad los vínculos entre ellos y, desde allí, elaborar el discurso interpretativo.

El empleo de Atlas.ti es central a la hora de concentrar un sinnúmero de datos proporcionados por las tres publicaciones de los congresos: ponencias completas en el primer caso y resúmenes en los dos restantes. El mencionado programa permite procesar el material de

variadas formas. Aquí se eligió, como primer paso, la codificación abierta para captar la emergencia de las categorías e identificar cómo se relacionan, previo a solicitar la construcción de las nubes de palabras: diagrama que se construye a partir de un resumen cuantitativo de la aparición de las categorías, luego de la codificación de todos los textos. Esta tarea se realizó para cada congreso en forma independiente para ir obteniendo los diagramas de forma separada. Luego, para construir redes, se seleccionaron los elementos relacionados con los conceptos de la complejidad y se procedió al análisis en profundidad, empleando las redes de categorías.

La clasificación de admisión de los trabajos para construir el campo de la IAP, se asume, es la realizada por los integrantes de los Comités Académicos de los respectivos Congresos, lo que asegura la tipificación de los mismos como de investigación acción.

La unidad de análisis es el resumen, salvo en el primer Congreso que se trabajó con ponencias completas, pero fueron tratadas analíticamente de igual forma que los resúmenes.

Se propone a continuación ver las presentaciones empíricas de los diferentes resúmenes en los Congresos de Convergencia realizados en 1977, 1997 y 2017 en su expresión latinoamericana, observar sus similitudes y diferencias y sus tópicos más notables, para luego relacionarlas con los conceptos de la complejidad.

En una primera instancia se realiza una mirada sobre cada Congreso y las categorías más sobresalientes en profundidad, para luego establecer comparaciones entre los tres eventos tal como se observa en este artículo.

4.2. Materiales del corpus

Se intentan capturar los datos desde los dichos de los actores presentes en los resúmenes y a partir de conceptos que fueron creados con ese propósito; de allí lo que se incorpora en el apartado siguiente.

Como se especificó en párrafos anteriores, los trabajos analizados fueron todos los presentados por autores latinoamericanos en los tres Congreso de Convergencia realizados en Cartagena de India en Colombia, en 1977, 1997 y 2017.

Tabla N°2: Trabajos presentados y corpus seleccionado

	Congreso de 1977	Congreso 1997	Congreso de 2017
Total de trabajos	14 ponencias completas	67 resúmenes	679 resúmenes
Corpus seleccionado	8 ponencias completas	51 resúmenes	486 resúmenes

Fuente: Elaboración propia

5. Los resultados

En concreto se procede al análisis de la nube de palabras para cada Congreso, para luego profundizar en las categorías más referenciales con el tema de estudio y su articulación con las citas del *corpus* a efectos de profundizar en el análisis.

La epistemología de la complejidad y los sistemas emergentes parecen ser una fundación epistemológica adecuada y actualizada para las metodologías participativas. Sus conceptos centrales (reflexividad, autoorganización, autonomía e interdisciplinariedad) dan cuenta de los fenómenos tanto de la naturaleza como de la realidad social y humana, superando claramente las fases históricas de la teoría de sistemas. Su actualización permite dar pasos firmes en fundar las metodologías de Investigación Acción con rigor, quitando protagonismo a otras fundamentaciones que cumplieron su rol en la historia de las metodologías participativas, como es el caso del materialismo histórico. Corriente que propone alternativas interpretativas pegadas únicamente a las Ciencias Sociales y no abarca la complejidad a otros campos, impidiendo dar lugar a una formulación más holística y abarcativa, como la que se está proponiendo aquí, que incluya también a las Ciencias Naturales.

5.1. Como se ordenan las categorías en las nubes de palabras

Tomando la codificación abierta realizada y ordenando de acuerdo a las diferentes menciones emergentes, se pueden jerarquizar las categorías de la siguiente forma:

Tabla N°3: Categorías identificadas según niveles

Nivel de la Categoría	Congreso 1977	Congreso 1997	Congreso 2017
1o.	Conocimiento crítico	Redacción en 3a. Persona del singular	Tema: investigación educativa
2o.	Investigador actor	Diseño y métodos descriptos	Redacción en tercera persona del singular
3o.	Diseño y métodos descriptos	Diseño y métodos tácitos	Diseño y métodos descriptos
4o.	Implicación de la subjetividad de los participantes	Tema: investigación educativa	Diseño y métodos tácitos
5o.	Objetivos de acción	Enfoque interdisciplinario	Objetivos de IAP
6o.	Diseño y métodos tácitos	Formulación de problema difuso	Tema: investigación académica
7o.	Tema: comunidad rural	Formulación de problema concreto	Formulación del problema difuso
8o.	Proceso de investigación diseñado con claridad	Tema: problemas ambientales	Diálogo de saberes y ecología de saberes
9o.	Formulación de problema concreto	Tema: feminismo	Tema: desarrollo cultural
10o.	Formulación de problema difuso	Redacción en primera persona del plural	Tema: derechos humanos

Fuente: Elaboración propia

En el primer Congreso, la categoría que aparece en primer término es el tipo de conocimiento, *conocimiento crítico*, que está adscripto a los procesos de Investigación-Acción.

En el caso de la IAP, se identificaba en su momento con la idea de transformación social, siendo esto diferente de la solución de un problema específico. El fin explícito de la IAP "(...)" es lograr una sociedad más justa donde no haya personas que sufran por no tener modo de satisfacer las necesidades esenciales de la vida, como alimentos, vestido, vivienda y salud, una sociedad en la que todos gocen de las libertades básicas y de la dignidad humana" (Park, 2011: 138).

Parfraseando al autor, su finalidad consiste tanto en apoyar al oprimido para que sea autónomo como para que fortalezca la confianza en sí mismo, creando su propia capacidad (Park, 2011).

Producir conocimiento crítico: es un proceso de investigación que busca producir un nuevo conocimiento de la realidad social, en ese sentido es científico y puede ser crítico.

Sus funciones son a la vez cognitivas y transformadoras; produce conocimiento y lo vincula simultánea e íntimamente con la acción social. En la IAP las personas necesitan el conocimiento con el fin de lograr un mundo mejor más libre y menos opresor, se comprometen ellas mismas en la investigación de la realidad con el fin de comprender mejor el problema, y de llegar a sus raíces (Park, 2011: 140).

La utilización del conocimiento es directa, ya que los autores del mismo están involucrados en ambas actividades de construcción de conocimiento y transformación social de manera crítica.

¿Qué ocurre con esta categoría a través de los congresos? En el primer congreso de 1977 aparece con nitidez la propiedad *conocimiento crítico*. Amparado en un contexto de luchas sociales y revoluciones armadas en Latinoamérica, emerge la convicción de que el investigador social debiera ser un agitador social, un agente revolucionario en pro del cambio social en el continente.

Por supuesto que la realidad de las ponencias y la propia del Congreso de Convergencia están a tono con este precepto.

La necesidad de embanderar el trabajo científico con la defensa de la sociedad civil se hizo patente y en el Congreso de Convergencia se manifestó particularmente respecto de las comunidades rurales. Quien impulsa claramente el trabajo en dichas comunidades es el propio Fals Borda en sus libros originales (2017) y es emulado por los demás investigadores partidarios de la investigación acción.

En los congresos subsiguientes, 1997 y 2017, la propiedad *conocimiento crítico* se mantiene viva aunque de manera subalterna, apareciendo asociada a otros temas como ser la investigación educativa y los problemas ambientales en 1997, y se repite la educación y la idea de diálogo de saberes en 2017. Más aún, en el contexto de democracia y participación social en América Latina.

En el Congreso de 1997 aparece en primer lugar *la redacción en tercera persona del singular*. Sin duda que la generalización de esa forma de escribir responde a la generalización de la forma de escritura científica. La IAP no permanece ajena a este fenómeno.

En cambio, en 2017, ya procesada, aunque aún no aquilatada la influencia en los investigadores americanos del pensamiento de Freire, a nivel sociopolítico la caída de las dictaduras y en plena hegemonía de gobiernos democráticos, se produce el advenimiento de la investigación educativa en primer lugar, seguida de otros temas como los problemas ambientales y los derechos humanos.

Por otro lado, y en segundo término, aparecen categorías como *investigador actor, diseño y métodos descriptos y redacción en tercera persona del singular*. Este nivel tiene consonancia con el análisis del contexto político anterior y la necesidad de procesar el cambio social en 1977 y luego el acomodamiento de la IAP a las reglas de la ciencia. Lejos de ser una forma de actuación científica alejada de las formas habituales de la comunidad y de la proyección de sus trabajos, se afilia con claridad al paradigma de que todo trabajo científico debe ser proyectado y de forma precisa. Este aspecto se determina y consolida a lo largo de los tres congresos, aunque acompañado de manera subalterna del *diseño tácito de los trabajos* que permite abrir el campo de las transformaciones ya que dejan mayores grados de libertad para el trabajo. La preocupación por el diseño es clara, dejando solamente en lugares marginales la forma de diseño tácito menos estructurado; como se ha dicho, dejando en tercer lugar en el último congreso la forma de *diseño explícito*.

Continuando con la lista, en 1977, en cuarto lugar, emerge *la Implicación de la subjetividad de los participantes*, que es acompañada por el tema *investigación educativa*, ya emergente en 1997, y nuevamente *métodos tácitos*, en 2017.

Se refiere a diseño: "Una de las primeras tareas de la investigación es definir el problema a ser investigado, limitando su alcance y decidiendo las dimensiones a ser exploradas. Lo primero que un grupo podría querer es investigar la magnitud y características del problema" (Park, 2011: 153). Los participantes encaran la realización del diseño de investigación, es decir, cómo se va a obtener la información y analizarla. El rol esperado para el investigador en esta etapa es aclaratorio de las dudas que aparezcan, y presentar al grupo las opciones metodológicas existentes para conocer las problemáticas planteadas, ajustándose a los recursos existentes. Deberá, de esta manera, el investigador ser un experto metodólogo para intervenir con éxito y cooperar en la definición del diseño y las técnicas más adecuadas para diagnosticar la realidad.

Diseño con enfoque interdisciplinario refiere a la adopción de una postura plural en las investigaciones de IAP, donde no solamente es preeminente una disciplina sino que el trabajo se realiza desde diversos enfoques. Esta actitud aparece con más fuerza a partir del segundo Congreso, y sirve como cuna para la emergencia del *diálogo de saberes y la ecología de saberes* en la reunión de 2017.

Dentro de las características canónicas de la IAP está la de implicar la subjetividad de los participantes en el proceso:

El aspecto más obvio de la IAP que la distingue de otros modos de investigar está constituido por la participación activa de los miembros de la comunidad en el proceso investigativo. La comunidad decide sobre como formular el problema a ser investigado, la información que debe obtenerse, los métodos a ser utilizados, los procedimientos concretos, la forma de análisis de los datos, qué hacer con los resultados y qué acciones se desarrollarán. En este proceso el investigador actúa esencialmente como un organizador de la discusión y como un facilitador y una persona técnica a quien puede acudir para consultar. (Park, 2011: 152).

La evolución de esta concepción de la construcción colectiva que está en el inicio de la Investigación Acción ha ido variando para incluir otras formas de hacer investigación más colaborativas y menos inclusivas, como también apelando a conocimientos ya existentes o a conocimientos nuevos y originales.

Se puede observar que desde el “investigador agitador” hasta el “profesional” (facilitador) de la Investigación Acción, hay un gradiente y tipologías diferentes de investigación que merecen ser diferenciadas y codificadas para alumbrar el problema que se plantea este trabajo. En este sentido, en el proceso de participación *acción* refiere a un plan para salir de la actual situación problemática en términos de desarrollo. Se trata de conocer las causas de los problemas identificadas por los propios actores y de ver las soluciones más prácticas y de mayor impacto sobre la realidad propia y vivida por los participantes.

Como se ha dicho, la posición del investigador en el proceso define diferentes perfiles: actor, colaborador y observador, siendo predominante en el primer Congreso la categoría “investigador actor”, y reapareciendo sólo en el evento de 2017 las categorías de “investigador observador” e “investigador colaborador”, pero de forma subalterna.

Estrechamente ligada a las propiedades precedentes está la referida a la formulación del problema, que podrá estar presente en cada resumen como forma de definir cuál es la interrogante fundamental de la intervención realizada o a realizar. Se diferencia si la formulación es precisa o se presenta de manera difusa. Esta categoría aparece en 9° lugar en el primer Congreso, pero luego asciende al 6° en el segundo y al 7° en el tercero. Más allá de habilitar interpretaciones contrarias a la ciencia, lo cierto es que al aparecer de manera marginal y siempre por debajo de diseños descriptos se lee como la necesidad de dejar abierto el problema a las emergencias sobrevinientes de los datos y de los participantes implicados.

Con claridad se observa en la tabla N° 3 la aparición, a partir de 1997, de mayor número de temáticas involucradas en procesos de IAP. A los ya mencionados estudios de comunidades rurales de 1977, en 1997 se anexan investigación educativa, problemas ambientales y feminismo, entre otros, y en 2017 se incorporan, entre los diez más mencionados, diálogo de saberes, desarrollo cultural y derechos humanos. Este fenómeno sin duda está influenciado por los diferentes momentos sociopolíticos que cobijan el desarrollo de la IAP en Latinoamérica: luchas sociales, democracias formales y democracias sociales.

5.2. La nube de palabras en cada congreso

1977

Diagrama N° 1: Nube de palabras congreso 1977



Fuente: Elaboración propia.

Como se ha dicho en este Congreso, *Conocimiento crítico* aparece como el código más referenciado. Y en menor medida aparecen *Diseño y métodos descriptos*, *Investigador actor* y *Objetivos de acción*. Salvo *Diseño y métodos descriptos* y *Redacción en tercera persona del plural*, casi todos los códigos aparecen asociados a las interpretaciones realizadas al comienzo de la IAP en América Latina, de acuerdo a lo mencionado por Fals Borda en su artículo preparatorio del Congreso de 1977 (“activista y antiprofesional”, Fals Borda y Rahman 2011: 178). Se da importancia a la idea de transformación social revolucionaria por sobre la idea de cambio social gradual o la solución de problemas prácticos concretos. Incluso, asociado a métodos no convencionales, como el uso de las armas y la violencia en algunos casos.

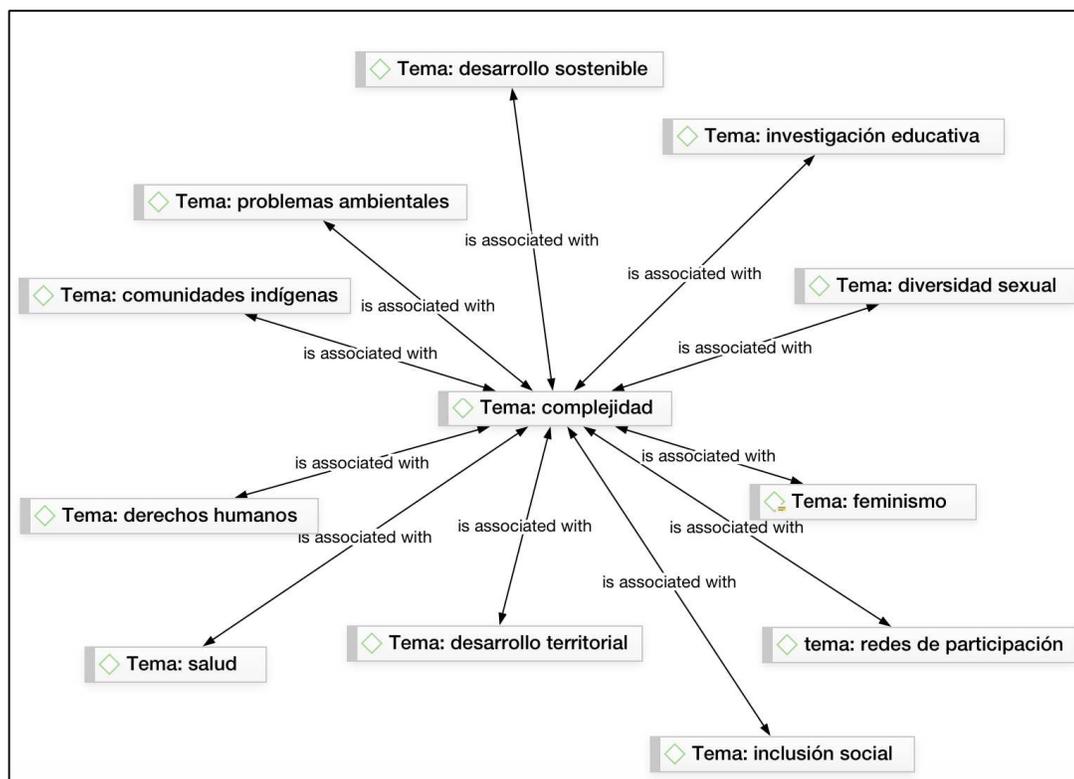
Conjuntamente con ello, también es mencionado el tema *comunidad rural* y, en menor medida, *desarrollo social*. Corresponde con el período observado como inicios de la IAP en Latinoamérica. Quizás la nota original de este estudio la dan *Diseño y métodos descriptos* y *Proceso diseñado con claridad*. Se sabe que las etapas fundacionales promueven la aparición de muchas formas de trabajo y poca precisión en el mismo; la idea de *investigador agitador* se corresponde con la de *investigador actor* en sus primeras versiones. Etapa en la que se sacrifica en principio las formalidades de la ciencia para dar lugar a la intervención en pro de la transformación social. Se prioriza esta última en desmedro de la claridad y la precisión en la presentación de la propuesta, aspecto que aparece contradictorio en los datos que estamos analizando.

El otro aspecto que se corresponde con la visión más clásica de la ciencia es la redacción en tercera persona del plural. Sin duda una recomendación vernácula para la elaboración de trabajos científicos, también contradiciendo la aparente espontaneidad e informalidad de los proyectos en esta etapa.

las características del término complejidad a la luz de los resúmenes del último congreso de convergencia reflejando, de acuerdo a ello, claramente la relación entre complejidad e IAP.

6.2. Los temas conexos

Diagrama N°5: Redes de categorías Congreso 2017 II



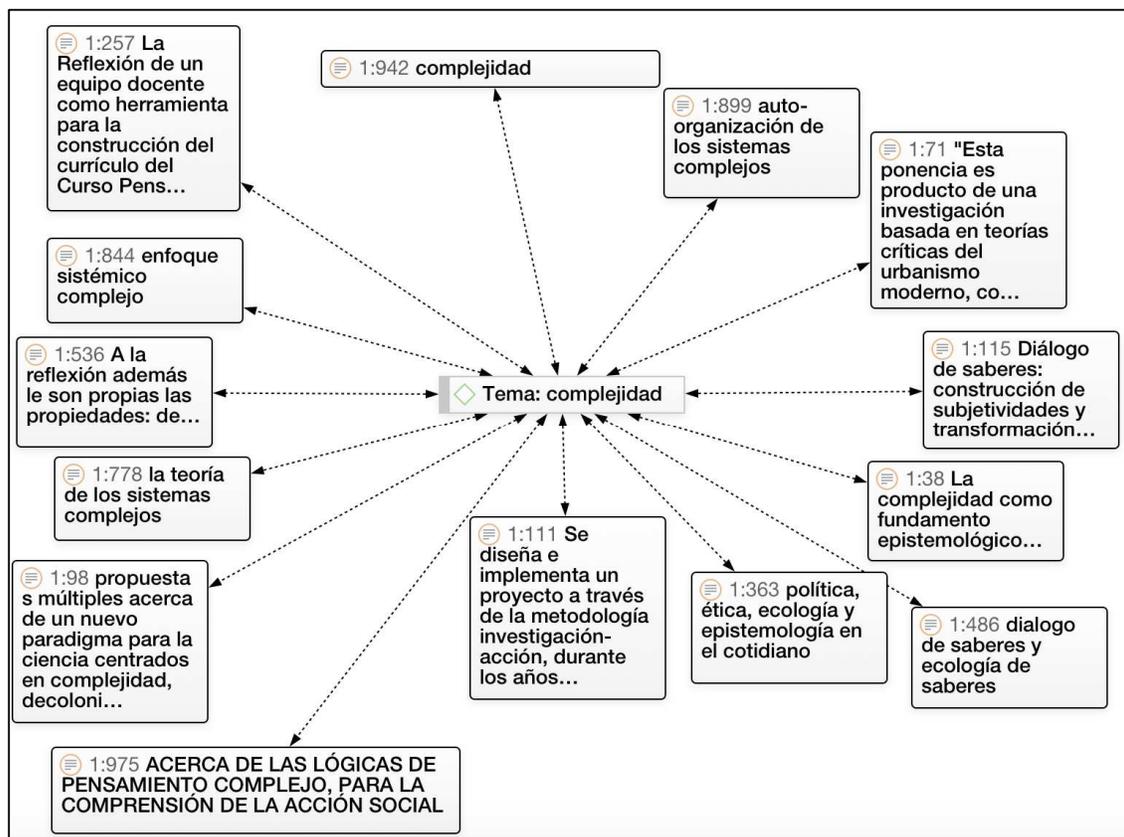
Fuente: Elaboración propia.

Como se ha dicho, en el último Congreso emergen, conjuntamente con la mención a la complejidad, otros temas ilustrativos de este enfoque; aspecto que también, tal como se sostiene en este artículo, reflejan una nueva época.

La complejidad se expresa en la apertura temática de los procesos de IAP. Particularmente los problemas ambientales, las comunidades originarias, la diversidad sexual y el feminismo, entre otros. Algunos temas de los mencionados en el diagrama N°5 ya aparecían en el Congreso de 1997, como anuncios de la “explosión temática” que acontecerá en 2017.

6.3. La complejidad en las citas

**Diagrama N°6: Relaciones entre categorías vecinas congreso 2017.
Nodo complejidad**



Fuente: Elaboración propia.

La categoría "complejidad" se define con la idea de sistemas complejos, como un nuevo paradigma que influye en una metodología de investigación social (la IAP) vinculada a la ética, al diálogo de saberes, así como a la construcción de subjetividades.

Surge aquí una nueva conexión epistemológica de la complejidad con la propuesta de Boaventura de Sousa Santos (2010) sobre ecología de saberes. De acuerdo a los datos, la complejidad, la ecología de saberes y la IAP celebran un nuevo pacto que da origen a una nueva fundamentación del conocimiento que se produce en estos procesos. Parece claro que el entramado de conceptos que define a la complejidad, presente en el diagrama N°6, habilita la vinculación estrecha con la idea de ecología de saberes donde, además de la jerarquía del conocimiento científico, se dialoga con otras formas de conocimiento existentes en la sociedad, cuyo valor ha sido subestimado por la cultura científica eurocéntrica, y a partir de ello sostener la colonización cultural aún plenamente vigente.

7. Reflexiones finales

A partir del desarrollo del artículo resulta pertinente y adecuada la vinculación, para los autores latinoamericanos, entre la teoría de la complejidad y las metodologías de la IAP. El marco de apertura y de discusión que aportan estos conceptos dan juego a la fundamentación de la IAP como metodología que incorpora la idea incertidumbre, de reflexividad, el cambio social, el concepto de autoorganización, entre otros que provee la complejidad, dotando a las Ciencias Sociales de un esquema metodológico coherente y bien fundado.

El conjunto de los resúmenes analizado se comporta en forma coherente con los cambios sociopolíticos ocurridos en América Latina dando lugar a un proceso de creciente apertura, en un caso, y cobijando la emergencia de la complejidad dentro de los trabajos de Investigación-Acción-Participativa, en otro caso, particularmente en el último Congreso de Convergencia.

Por último, si bien de forma subalterna, pero sí evidente, surgen desde los resúmenes diferentes formas de empleo de los conceptos de la complejidad cuando se analizan los mismos, especialmente en la última reunión científica. La máxima difundida por Fals Borda en 1997 tiene hoy, en 2017, su impacto entre los investigadores que practican la IAP.

El artículo permite iniciar una línea de trabajo que, obviamente, no se agota con él sino que abre nuevas posibilidades para trabajar y profundizar en nuevos análisis que refuercen la idea de que la IAP resulta productiva como correlato metodológico de la complejidad.

8. Bibliografía

DURSTON, J. y MIRANDA, F. (2002) *Experiencias y metodología de la investigación participativa*. Santiago de Chile: Cepal.

FALS BORDA, O. (2017) *Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

FALS BORDA, O. y RAHMAN, A. (2011). *La situación y las perspectivas de la Investigación Acción Participativa en el mundo*. En Varios Autores, *La investigación Acción Participativa. Inicios y desarrollos*. Bogotá. Editorial Popular.

FALS BORDA, O. y RODRÍGUEZ BRANDAO, C. (1986) *Investigación Acción Participativa*. Montevideo: Instituto del Hombre.

FRAUSTO GATICA, O. (2015) "La sociología de la ciencia y la reflexividad científica." *Acta Sociológica* vol. 67, p. 193-220.

FREIRE, P. (1970) *Pedagogía del Oprimido*. Madrid: Siglo XXI.

GONZÁLEZ CASANOVA, P. (2005) *Las nuevas ciencias y las humanidades: de la academia a la política*. Barcelona: Anthropos-unam-lis.

IBÁÑEZ, J. (1979) *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. Madrid: Siglo XXI.

_____ (1998) *Nuevas tendencias en la investigación social*. Barcelona: Proyecto A. Anthropos.

_____ (1998) *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*. Madrid: Siglo XXI.

LEWIN, K. (1972) *Psychologie Dynamique*. Paris: PUF.

MATURANA, H. y VARELA, F. (1986) *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

MONTERO, M. (2010) *Hacer para transformar el método de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.

MORAL GIMENEZ, M. (2017) "Conceptos básicos del paradigma de la complejidad aplicados a la cuestión del método en Psicología Social." *Summa Psicológica UST* 2017, Vol. 14, No 1, 12-22 doi:10.18774/summa-vol14.num1-240

MORIN, E. (1981) "El Método". T. 1 *La naturaleza de la naturaleza*. Madrid: Cátedra. Edición original francesa: *La méthode*, Tome 1 *La nature de la nature*, París, Du Seuil, 1980.

PARK, P. (2011) "Qué es la investigación-acción participativa. Perspectivas teóricas y metodológicas", en: Orlando Fals Borda, Sol Tax, Rodolfo Stavenhagen, Kurt Lewin, León Zamosc; Stephen Kemmis; Anisur Rahman (Comps.), *La Investigación-Acción Participativa*. Caracas: Editorial Laboratorio Educativo, Editorial Popular (pp. 135-174).

PRIGOGINE, I. (1997) *La nueva alianza*. Madrid: Alianza Editorial.

SOUSA SANTOS, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce.

SUÁREZ, M. (2015) "Una aplicación del metaanálisis a la iscuál", en: Alejandro Noboa y Natalie Robaina (Comps.), *Conocer lo social: estrategias y técnicas de construcción y análisis de los datos cualitativos*. Salto: Fundación de Cultura Universitaria (pp. 385-414).

RED CIMAS (2015) *Metodologías participativas. Sociopraxis para la creatividad social*. Madrid: Dextra.

RODRIGUEZ VILLASANTE, T. (2007). "Seis saltos que practicamos por los caminos de la complejidad social", *Revista Política y Sociedad*, N°44, pp. 73-94.

RODRÍGUEZ ZOYA, L. (2014) "Epistemología y política de la metodología interdisciplinaria." *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales* Vol. 4, N 1, p.1-6.

WEBER, M. (1921) *Economía y sociedad*. México: FCE.

Autor.

Alejandro Noboa Silva.

Departamento de Ciencias Sociales. Centro Universitario Regional Litoral Norte - Sede Salto - Universidad de la República, Uruguay.

Profesor Agregado (Grado 4) en Métodos Cualitativos de Investigación Social. Docente en las carreras de Ciencias Sociales y Trabajo Social de la Universidad de la República.

E-mail: anoboa@unorte.edu.uy

Citado.

NOBOA SILVA, Alejandro (2019). "Caminos de confluencias entre el pensamiento complejo y la Investigación Acción Participativa en Latinoamérica". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°17. Año 9. Abril - Septiembre 2019. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 50-68. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/257>

Plazos.

Recibido: 21/06/2018. Aceptado: 14/11/2018.